

LOS MONÁRQUICOS Y LA F. A. I.
HAN CONTRAÍDO MATRIMONIO.
DE ESTA UNIÓN HA NACIDO UNA
HUELGA IDIOTA.



RENOVACION

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE
JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

Del Estado de clase al Estado socialista

«Yo no sé qué es el Estado — decía Guesde en el Parlamento —. En el siglo XVII era Luis XIV; hoy sois vosotros; mañana será otra cosa.»

El capitalismo está en país conquistado en el Estado moderno. Cuando sus asuntos van bien ruega al Estado que se ocupe de él lo menos posible, salvo para favorecerle. Cuando surge una crisis económica le pide ayuda y sostén.

En el momento presente, los Bancos, «en época difícil», se hacen proteger; industriales y agricultores reclaman a voz en grito tarifas aduaneras de protección.

La intervención del Estado encuentra adeptos hasta en los medios más refractarios y más hostiles. Especialmente en materia agrícola.

En Francia se ve al conde de Fels entregarse a la idea de la creación de la Oficina Nacional del Trigo, cosa que los socialistas no habíamos dejado de pregonar.

El Sr. Gaubert quiere que los cambios sean la manifestación de la solidaridad económica y no, bajo el nombre de competencia comercial, otra forma de la guerra.

¿Cómo se podría hacer esto sino bajo la intervención del Estado, del desarrollo de sus atribuciones en el terreno de la dirección, del control, mañana de la propiedad en materia económica?

Yo os lo digo: haced en marcha hacia el Socialismo. Con la persistencia de la crisis universal, que ningún método capitalista puede resolver, veremos otras.

En el extranjero, en muchos puntos, el movimiento se dibuja aun mejor.

En Bulgaria, un programa reciente invita a los agricultores, bajo la dirección de organismos sociales y gubernamentales, a orientarse hacia una reorganización y una transformación de su explotación y a adoptar nuevos cultivos, conforme a las necesidades del mercado.

En Estonia, el Gobierno ha instituido una intervención oficial de los productos agrícolas destinados a la exportación. Para el lino en 1920, para los productos lácteos en 1921 y para la carne y las patatas en 1922.

El impide la exportación de las mercancías de mala calidad.

En Rumania, en el Parlamento se ha presentado un proyecto de creación de una Sociedad nacional para el comercio interior de cereales, con participación del Estado (95 por 100) y de Sociedades cooperativas por el resto (5 por 100).

Todos los molinos deberán aprovisionarse, obligatoriamente, en esta Oficina nacional.

Idénticas medidas en Yugoslavia. Una oficina análoga funciona bajo el control y con la participación del Estado para la venta de cereales y otros productos. Los intermediarios no intervienen más que el 30 por 100 de las transacciones.

Pero hay más. Las fronteras nacionales no resisten a la ola que pasa.

«La Conferencia de los Institutos de exportación de los países agrícolas, de Belgrado, ha adoptado un cierto número de medidas que tienden a la racionalización de la venta del trigo, del maíz y del centeno. Ha previsto la creación de una organización en cada uno de los países participantes (Bulgaria, Hungría, Polonia y Yugoslavia), organización que controlará las cantidades ofrecidas para la exportación y que garantizará que la mercancía de un país no será remitida al extranjero más que a los precios y condiciones fijados por una oficina central.

La oficina central, cuya residencia y atribuciones son establecidas en común, será dirigida por los representantes que cada organización nacional designe. Deberá fijar los precios y condiciones de la venta.»

Esperando, el productor, de la industria como de la agricultura, cesa cada vez en mayor proporción de ser el dueño y de poder disponer libremente de su producto. Los espíritus y las cosas se desindividualizan. La propiedad pierde su carácter personal en la asociación y el estatismo. La noción misma del Estado, en el terreno de las relaciones internacionales, se modifica y las fronteras de la soberanía y de la independencia ceden bajo la presión de una legislación nueva, que va dejando entrever el superestado y la supernación.

Marx, si pudiese observar los acontecimientos, podría frotarse las manos y decir a los economistas burgueses que le han seguido en los Campos Elíseos: «¿Tenía yo razón para considerarlos como imbéciles?»

Naturalmente, el capitalismo no saldrá muy felizmente de esto. Lo que hace son gestos de moribundo que se agarra vanamente a la vida y descubre demasiado tarde el remedio. Para él no hay solución. Su estatismo, su internacionalismo, pueden no ser completamente estériles. Pero en la base de su economía hay el beneficio para la clase poseedora, obtenido de la explotación y de la expropiación del trabajo salariado.

Lo que hace y hará en dirección al socialismo de Estado no podrá tener otra significación que el homenaje rendido involuntariamente por una sociedad agonizante al mundo nuevo que el proletariado socialista se prepara a instaurar.

Paul FAURE,

secretario del Partido Socialista Francés.

Ineficacia de la civilización actual

Vivimos los momentos trágicos del fin de una civilización. Se están efectuando en la vida de la Humanidad las grandes crisis económicas señaladas por Marx, y que son las indicadoras de tan magno acontecimiento.

Es el problema del paro obrero una de ellas. Ese aterrador número de parados es el factor más significativo de la insuficiencia y de la ineficacia del capitalismo. Se ha pretendido su resolución rabiamente; se han buscado y ensayado los más diversos medios para conjurarlo. Mas todos ellos han sufrido un rotundo fracaso, y, por consiguiente, el número de parados aumenta considerablemente.

Parejo a él, el empleo de la maquinaria produce grandes aumentos en la producción, y estos aumentos se traducen en paro al tener el capitalista acumulada cantidad suficiente para atender las demandas del mercado.

Pero ¿y el mercado, cómo responde? Forzosamente, las exigencias del mercado han de ser menos cada vez. Esa innumerable legión de trabajadores en la reserva tiene que consumir solamente la cantidad necesaria para malvivir, trayendo una falta de movimiento en los mercados, con su consiguiente aumento del paro, y, unido al aumento de población, que el ejército de reserva crece con una rapidez considerable.

Estas crisis producen algunos fenómenos muy raros, los cuales son conocidos por todos nosotros. Al faltar compradores a un mercado abarrotado de producción, las existencias, que su acumulación produce trastornos, son destruidas para que el sistema capitalista siga en pie. Y mientras, esa legión de parados se arrastra por la vida hambrienta y desesperada, falta de pan.

A este caos económico ha procurado la burguesía encauzar. ¿Cómo? De muy diversas maneras: En Alemania, por ejemplo, produciendo en gran escala. Y Alemania, por falta de mercados, se debate desesperada, consumida por un paro creciente y agobiador.

En Inglaterra, y en otros muchísimos países, han buscado en el proteccionismo al paro una solución, esperando que éste será un fenómeno, una crisis pasajera, que se aminorará con un nuevo impulso a la producción. ¿Equivocados! Las crisis económicas actuales son crónicas. No es una debilidad pasajera. Es el fracaso de una civilización que ha cumplido hasta en sus últimos detalles la función que estaba obligada a desempeñar.

Se pretende adoptar el proteccionismo amparándose en la democracia. Con la igualdad política relativa quiérese, gracias a la influencia de los más (trabajadores), ir suavizando esta cuestión todo lo posible, hasta llegar a un cambio de sistema de producción.

Y ¿cómo recibe esto la burguesía? Negando un eje inventado por ella misma para su supervivencia: la democracia. Viendo

Huelga revolucionaria

Otra huelga sindicalista y otra derrota. Hace tiempo empezamos a llevar la relación de los fracasos de la C. N. T. y de la F. A. I.; pero ya hemos perdido la cuenta.

La numeración es infinita; pero los sindicalistas van a conseguir encontrar al fin anotando los éxitos.

Esta vez no iban solos al movimiento. En su compañía figuraban los reaccionarios, los amigos de la República, que disponen de tanto dinero como de cobardía. Son muy ricos, millonarios.

No es la primera vez. No será la última. Siempre el pistolero fue del brazo de los magnates, sostenedores de la reacción. Los que estos días han arrojado bombas y disparado pistolas contra quien nada tiene que ver con los problemas que dicen querer resolver son los mismos que cobraban de Martínez Anido para asesinar a trabajadores en Barcelona.

Los conocemos a todos. Es difícil que puedan seguir actuando en la sombra.

De ellos tendremos que ir ocupándonos los jóvenes socialistas, ya que los obligados a hacerlo parece que no cobian con la energía que es preciso.



ESTAMPAS RUSAS.—Hombres, mujeres, niños, todos a estudiar.

ANVERSO Y REVERSO

...pretenden imponer y a veces lo consiguen un régimen de fuerza que desvirtúa la influencia del trabajo y llegan, en su momento, hasta llevar al capital a la ruina...

Este apartamiento del capital de la vida pública y la influencia que la clase trabajadora tiene en la vida pública. Y las oposiciones de los intereses del capitalismo incorporan en sus programas una política de acortamiento del capital, dejando a un lado todo aquello que a ese capital interesa, y sobre todo, no agudiza la lucha de clases.

A pesar de ello, ofrecen mejoras, como rebaja de precios, protección al obrero, régimen de seguros sociales, etc. No verán como necesariamente llevan a efecto estas mejoras es lo que asusta al capital y agudiza la lucha de clases?

Los que se oponen al fracaso tan rotundo del capitalismo en estos momentos. Hasta los mismos partidos burgueses reconocen las dificultades de la vida. Manifiestan que las mejoras que se imponen, y en el terreno de la práctica hacen ver que es imposible ello, porque influye al retraimiento del capital, y esto al retraerse, agudiza la lucha de clases (que no se agudiza por capricho burgués).

¿Pero si necesariamente mejoramos nuestro nivel de vida; si el medio de vida no nos basta; si el capital se retrae y hace todavía más imposible el desenvolvimiento de su régimen, el capital es un obstáculo, y jamás debieron censurarnos que abogásemos por su sustitución.

Por eso, frente a su guerra, frente a su incompreensión, debemos proseguir con más firmeza hacia la terminación de este inhumano estado de cosas, que ha degenerado en el pauperismo y en la inculcatura; hacia la abolición del régimen capitalista, y parece de actualidad repetir la frase de Carlos Marx: «Proletarios de todos los países, uníos».

Es enorme la satisfacción que experimentan las clases burguesas después de las últimas elecciones, satisfacción que demuestran con una ironía exorbitante y que consideran como un presagio de futuras alegrías políticas; dándose el caso de que la mayoría de esos señores es tan grande la fiebre en que se hallan sumidos, que en el delirio ya ven fenómenos extravagantes y horizontes amplios para sembrar otra vez la semilla del caciquismo y de las intrigas...

¡Desdichada ilusión! La vida puede consistirse como una moneda, con anverso y reverso. El anverso es la ilusión; todo lo vemos como si parece a nuestra imaginación: fácil, bonito, alegre y risueño. Nos figuramos transportados a un mundo donde todo dañado, donde nadie se molesta ni hace daño a su prójimo, y hasta donde el día, por tener a molestiar a los demás, se pone en movimiento.

¡Pero al dar vuelta a la moneda, al encontrarnos en el reverso, un choque tan fuerte y doloroso nos toma en movimiento y nos despierta del sueño en que estábamos sumidos, y al contactar con la realidad vemos que la felicidad que el mundo nos ofrece, que la felicidad que el mundo nos ofrece, que la felicidad que el mundo nos ofrece...

Se ve que con insistencia sigue atacando al marxismo; se ve también que una sociedad, en el exterior de su agonía, le teme, como un niño a un pobre, viejo y harapiento; pero nosotros, con la frente erguida, con la conciencia tranquila, y al consultarnos en lo más recóndito de nuestro espíritu si en efecto estamos dispuestos a hacer una nueva sociedad, con cimientos sólidos, en la que el sol de la Justicia y del Trabajo brille por doquier, en la que los sentimientos humanitarios se manifiesten con profusión y en la que la palabra de Jesús de Nazareth, «amados al prójimo como a ti mismo, sea un hecho y no una cosa ficticia, como lo es en la actualidad, nos consideramos satisfechos de nuestro examen de conciencia y de nuestro estado de ánimo para alzarnos como un solo hombre al grito de: *Abajo las egoísmos, abajo las orgías y placeres y viva la Humanidad sin fronteras, justicia y humanitaria!*

a que toda nuestra actuación va encaminada, de poderlos convencer y desorientar a los errores que han cometido. Ellos mismos que nos han enseñado a comprender y de ideas que en otros demagogos les han inculcado, en estos momentos nos enseñan de clase...

Como es de suponer, los que viven en este estado caótico de ideas se exhiben y argumentan al mismo tiempo: «¿Cómo es posible que haya momentos que se den cuenta de nuestro estado? Y la respuesta es clara y contundente.

Nosotros, los que hemos vivido en el anverso, cuando tiempos atrás llamaban locos e ilusos a los que profesaban ideas redentoras, sufriendo una serie de vejaciones y ridiculizaciones, bien hacían insinuaciones de sus ideales; más tarde, cuando los verdugos capitalistas, por temor al incremento que tomaban, empezaron una lucha sin tregua ni cuartel, basándose en el inocente argumento de que eran ideas antihumanas y atentatorias a la patria, religión y familia, y al pasar por el reverso, no por esta larga serie de desilusiones, sino por esta larga serie de contradicciones e injusticias, nos hemos convencido tanto, que éste es el motivo de retiros de las luchas y comentarios de los demás, y también el de tener el corazón acrisolado y dispuesto a hacer una nueva sociedad...

Nosotros, como socialistas, somos enemigos de la propiedad privada, que desuena a los hombres y los priva de todos por la mentira, la hipocresía y el odio; decimos que la sociedad que considera al hombre como un medio de enriquecerse es antihumana, es nuestra enemiga; pero es indudable que hay que marchar al lado de los hechos económicos, de las realidades del momento, y éstas nos dicen que ni la clase clase trabajadora tiene la preparación necesaria para asumir la responsabilidad de dirigir íntegramente la economía del país, ni la realidad actual es propicia para hacer esa revolución que tanto preconizan esos demagogos...

Por eso nosotros, en estos momentos, defendemos el régimen democrático, para ir arrancando de la burguesía todo aquello que la capacita...

Por esto es preciso que todo trabajador se dé perfecta cuenta de la labor que realiza, la mayoría inconscientemente, al seguir a esos demagogos que con sus ideas y su labor no hacen más que beneficiar, voluntaria o involuntariamente, a la burguesía, dividiendo así al proletariado.

¡Jóvenes obreros! Es preciso que os de cuenta de que somos la esperanza de la futura civilización; que no defraudemos esa esperanza luchando entre nosotros, dejando mientras el mismo libro a la burguesía para que siga oprimiéndonos.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El mito de la Democracia

Democracia. ¿Nombre o substantivo? ¿Nombre! ¿Palabra! Palabra vana. Como la semilla que se siembra y no nace. Como la planta que nace y no da fruto.

La semilla que el sembrador tira a volar en el viento de la creación es para que produzca una planta, y la planta es un fruto, según el grado de substancia de que dispone la tierra, para que se erie la planta robusta y dé un fruto provechoso.

Siendo ésa la intención que guía cuando se hace la siembra, y luego ni tiene desarrollo ni da el fruto apetecido, ¿a quién culparemos de ello? ¿A los que la sembraron, o a los encargados de hacer después la labor necesaria para que fuera fructífera y robusta? Culpáremos a los que después de sembrada estaban encargados de hacerla crecer. Y si éstos se encuentran con que la semilla que otros sembraron no tenía el jugo necesario para su desarrollo, ¿cómo culpables a éstos y cómo hacer que fuera fructífera? Lo mismo le pasa a la palabra «democracia» a la labor sembrada, pero que la falta la alimentación de los substantivos.

¿Existe? ¿Existe? Si existe, ¿qué sentido? Este es el enigma de la palabra sin substantivos, y éste es el que le falta para poder decir que vivimos en una democracia — sin minúscula —, la impregnación del sentido que se le diera al crearla. Si no fué con la intención de que, al sembrarla, le pasara lo que a la semilla que no nació o la planta que no da fruto.

al sembrarla, que antes de sembrar no miró si podría producir. Si es como la planta, culpáremos a los que, llamándose labradores de la democracia, en el sentido de palabra, sin substantivos, no supieron hacer los labores para que cogiera éste, para que fuera una verdadera democracia, una democracia con mayúscula.

No se puede decir que existe democracia mientras sólo tengamos lo que hoy tenemos: libertad de propagación de ideas, podemos manifestar en nuestro sentir. Claro que menos se mata y más se vive. Después de esto lo consiente la política en democracia, se opone a ello el substantivo que le falta a la democracia en política, y que es la democracia económica.

Existe un ser con ideal; pero no puede disponer de lo que en la verdadera democracia dispondría, ¿humor y libertad? Humor, por falta de alimentación para el y los suyos. Libertad, porque existiendo hombres esclavos del salario del patrono, no se puede decir que existe... ¿libertad?

Y en tanto esto no desaparezca, no podremos decir que existe democracia, hay que dar a la palabra el verdadero substantivo de que está falta. Y mientras no lo tenga dicho: ¿la democracia es un mito!

Democracia. ¿Existe? Si existe, ¿qué sentido? Este es el enigma de la palabra sin substantivos, y éste es el que le falta para poder decir que vivimos en una democracia — sin minúscula —, la impregnación del sentido que se le diera al crearla. Si no fué con la intención de que, al sembrarla, le pasara lo que a la semilla que no nació o la planta que no da fruto.

Existencia de la democracia económica. Exista un ser con ideal; pero no puede disponer de lo que en la verdadera democracia dispondría, ¿humor y libertad? Humor, por falta de alimentación para el y los suyos. Libertad, porque existiendo hombres esclavos del salario del patrono, no se puede decir que existe... ¿libertad?

Y en tanto esto no desaparezca, no podremos decir que existe democracia, hay que dar a la palabra el verdadero substantivo de que está falta. Y mientras no lo tenga dicho: ¿la democracia es un mito!

Existencia de la democracia económica. Exista un ser con ideal; pero no puede disponer de lo que en la verdadera democracia dispondría, ¿humor y libertad? Humor, por falta de alimentación para el y los suyos. Libertad, porque existiendo hombres esclavos del salario del patrono, no se puede decir que existe... ¿libertad?

Y en tanto esto no desaparezca, no podremos decir que existe democracia, hay que dar a la palabra el verdadero substantivo de que está falta. Y mientras no lo tenga dicho: ¿la democracia es un mito!

Existencia de la democracia económica. Exista un ser con ideal; pero no puede disponer de lo que en la verdadera democracia dispondría, ¿humor y libertad? Humor, por falta de alimentación para el y los suyos. Libertad, porque existiendo hombres esclavos del salario del patrono, no se puede decir que existe... ¿libertad?

Y en tanto esto no desaparezca, no podremos decir que existe democracia, hay que dar a la palabra el verdadero substantivo de que está falta. Y mientras no lo tenga dicho: ¿la democracia es un mito!

Existencia de la democracia económica. Exista un ser con ideal; pero no puede disponer de lo que en la verdadera democracia dispondría, ¿humor y libertad? Humor, por falta de alimentación para el y los suyos. Libertad, porque existiendo hombres esclavos del salario del patrono, no se puede decir que existe... ¿libertad?

Y en tanto esto no desaparezca, no podremos decir que existe democracia, hay que dar a la palabra el verdadero substantivo de que está falta. Y mientras no lo tenga dicho: ¿la democracia es un mito!

Existencia de la democracia económica. Exista un ser con ideal; pero no puede disponer de lo que en la verdadera democracia dispondría, ¿humor y libertad? Humor, por falta de alimentación para el y los suyos. Libertad, porque existiendo hombres esclavos del salario del patrono, no se puede decir que existe... ¿libertad?

Y en tanto esto no desaparezca, no podremos decir que existe democracia, hay que dar a la palabra el verdadero substantivo de que está falta. Y mientras no lo tenga dicho: ¿la democracia es un mito!

Existencia de la democracia económica. Exista un ser con ideal; pero no puede disponer de lo que en la verdadera democracia dispondría, ¿humor y libertad? Humor, por falta de alimentación para el y los suyos. Libertad, porque existiendo hombres esclavos del salario del patrono, no se puede decir que existe... ¿libertad?

Perjuicios sociales

De los grandes perjuicios que sufre la Humanidad, quizá el que más estragos cause es el producido por el alcoholismo. Esta grave enfermedad social, que afecta a todas las clases, a la que más perjudica es a la trabajadora; porque, además de los trastornos morales y materiales que le ocasiona, el obrero que se entregara a vicios de esta naturaleza se convierte en un ser anormal, perdiendo su conciencia de clase, convirtiéndose en traidor de que compañeros en la lucha de éstos con el capitalismo...

Por lo cual, en esta etapa, llamémosla prerrevolucionaria, en que se halla nuestro país, no debemos desdennar, si queremos formar conciencia revolucionaria—esto, aunque los revolucionarios de España no lo quieran comprender, y crean que la mejor manera de formar conciencia revolucionaria es con propagandas demagógicas, alabando bajas pasiones e insultos a socialistas—, una propaganda eficaz contra todo vicio, principalmente contra el alcoholismo, con el fin de alejar de tabernas y demás centros de corrupción a infinidad de compañeros inconscientes, que prefieren pasarse las horas que el trabajo les deja libres en estos sitios de envilecimiento moral, en vez de ir a las Casas del Pueblo a confortar su espíritu con lecturas idealistas, donde puedan comprender los medios que pueden hacer valer para evitar la explotación de que son víctimas por el régimen capitalista, único causante de todos los males que esta sociedad padece.

Así es que todo militante socialista, principalmente los jóvenes, debemos combatir todo perjuicio social, para que cuando llegue el momento de la implantación del estado proletario, a estos seres, compañeros de infelices a la nueva sociedad que se trata de construir.

Trabajadores todos: dejad las tabernas y centros de corrupción, no olvidando vuestras conciencias en estos otros perjudiciales a la salud moral y material; pasad las horas del día que vuestras ocupaciones os dejan libres en el campo, fortaleciendo vuestros organismos con el aire puro que os brinda la Naturaleza; visitad con frecuencia las Casas del Pueblo, don-

de diris a compañeros nuestros que os explican doctrinas sindicales y sociales, cuestiones de trabajo y la norma en que se puede llevar a cabo la aspiración máxima de la clase trabajadora: el cambio de esta sociedad desigual por otra de justicia, donde la democracia y la paz no sean un mito como en este régimen capitalista que padecemos.

Trabajadores: amad la lectura y tratad siempre de superar vuestra cultura obrera; todo obrero culta tiende a romper las cadenas que oprimen a la Humanidad; tratad siempre de coordinar vuestro modo de ser con las ideas que profesáis; si así no lo hicieris, vuestra labor, más que nula, resulta perjudicial a la causa de emancipación; sed entusiastas propagandistas del ideal socialista, el que redimirá; y entonces, cumplido esto, los perjuicios sociales desaparecerán de la faz de la tierra y una nueva civilización nos guiará en el porvenir la civilización de la cultura y del trabajo, la nuestra, la que finalmente aspiramos a implantar en la nueva civilización, creada por el Estado socialista.

Es para mí hartamente lamentable el tener que escribir para combatir a hermanos nuestros, compañeros que no han liberado todavía su conciencia por culpa de ellos, sino de la educación que los trabajadores hemos recibido. La casi totalidad de la clase trabajadora es analfabeta; porque el analfabetismo no consiste en no saber leer ni escribir—que de éstos hay muchos—, sino en no entender aquello que se lee.

Ante todo quiero advertir que nuestro ideal se basa en el amor y no en el odio, y si nuestro ideal se basa en el amor y no en el odio es sumamente imposible que miremos con odio a esos trabajadores, compañeros nuestros, que nos vemos obligados por su actual situación, a combatirlos en nuestros mímes, en nuestros períodos y en algunos casos, a expulsarlos violentamente de nuestros actos. Pero esa forma de combatirlos no es, ni mucho menos, con la idea de vencerlos y derrotarlos, sino con la idea,

de darlos a compañeros nuestros que os explican doctrinas sindicales y sociales, cuestiones de trabajo y la norma en que se puede llevar a cabo la aspiración máxima de la clase trabajadora: el cambio de esta sociedad desigual por otra de justicia, donde la democracia y la paz no sean un mito como en este régimen capitalista que padecemos.

Trabajadores: amad la lectura y tratad siempre de superar vuestra cultura obrera; todo obrero culta tiende a romper las cadenas que oprimen a la Humanidad; tratad siempre de coordinar vuestro modo de ser con las ideas que profesáis; si así no lo hicieris, vuestra labor, más que nula, resulta perjudicial a la causa de emancipación; sed entusiastas propagandistas del ideal socialista, el que redimirá; y entonces, cumplido esto, los perjuicios sociales desaparecerán de la faz de la tierra y una nueva civilización nos guiará en el porvenir la civilización de la cultura y del trabajo, la nuestra, la que finalmente aspiramos a implantar en la nueva civilización, creada por el Estado socialista.

Coincidencias

«Los fascistas asesinan a los estudiantes de la F. U. E. Los comunistas, huelga general para el martes.—Los sindicalistas declaran huelga general para el martes. Los monárquicos preparaban para este día una intención tipo 20 de agosto.» — (De los periódicos.)

Ante este panorama que la prensa del lunes y martes nos presenta, y los hechos acaecidos estos días, podíamos muy bien señalar a la semana comprendida entre el 8 y el 14 de mayo como la semana de las coincidencias.

Pero son muy significativos estos hechos cuando quien los observa milita en un partido obrero que se da perfecta cuenta de la responsabilidad de todos sus actos y que tiene un concepto justo de lo que representa la disciplina. Y, necesariamente, al encontrarnos nosotros en esta situación: siendo militantes de un partido que reúne estas condiciones y otras muchas que no es momento de reseñar, porque para las consecuencias que vamos a sacar tampoco es conveniente describirlas por su nombre, sino por sus hechos; es decir, que la obra por nosotros realizada es la que nos da los nombres justos.

El populir, mejor diríamos, el «populir», es lamentable por todos conceptos. Mientras los estudiantes de la Universidad de Madrid caen malheridos, por enfrentarse con esa peste criminal, comunista y sindicalista se ponen en relación con estas mismas gentes, para después gritar el consabido: «¡Viva el frente único antifascista!»

No tratamos de traer a estas líneas la descripción de los sucesos, porque de sobra son conocidos por todos, por haberlos publicado la prensa diaria; pero lo que pretendemos hacer es sacar las enseñanzas que para la clase trabajadora tiene. No nos interesa el hecho de la lucha en sí; nos interesa el fin que se persiguió.

Queremos hacer la declaración expresa de que usamos del arma de la huelga cuando es necesaria y cuando interesa a los trabajadores, no cuando nos interesa a éstos y produzca efectos represivos contra los mismos, que no hacen más que mermar fuerzas a la lucha eficaz que tenga que emprenderse contra el enemigo de siempre.

Naturalmente que los elementos que militan en el sindicalismo y en el comunismo español no se aprovechan de lo conseguido jurídicamente, sino de las cajas de caudales de grandes aristócratas y grandes propietarios, colocándose así en la situación que reflejan las palabras siguientes, palabras de Marx y Engels, y que yo las acepto bajo el epígrafe de «Definición de sindicalistas y comunistas en los años 1932 y 1933»: dicen así: «En cuanto al populacho (Lumpenproletariat), esa masa inactiva y viciosa que constituye la última capa de la sociedad, alguna vez, y en críticos momentos toma parte en la revolución proletaria. Pero, esto no obstante, su género de vida le predispone de ordinario a dejarse comprar por la mano y en interés de los reaccionarios.»

Reunido el Pleno de esta Federación en Zaramillo, el día 30 del pasado mes de abril, adoptó el siguiente acuerdo:

Dirigirse a la Comisión ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español felicitándole por el triunfo obtenido en las elecciones del día 23 del mes próximo pasado frente a los partidos Carlistas, representados en el Parlamento por las minorías obreras, y a las autoridades que, perzumo de vista el interés de la República y hasta el interés nacional, sabotean la vida del Parlamento; haciéndonos creer, de persistir en su actitud, que las clases proletarias no pueden esperar de ellas la sa-

atisfacción de sus legítimas aspiraciones reivindicativas a que como productoras tiene derecho, si dichos elementos llegaran, para desdicha del régimen, a ocupar el Poder.

Al mismo tiempo, este Pleno eleva su protesta enérgica por el asesinato perpetrado contra la clase trabajadora de Hurnacinos, y solicita de esa Ejecutiva ponga el mayor interés en establecer la responsabilidad del diputado Sr. Salazar Alonso, y teniendo en cuenta que las elecciones efectuadas en dicho pueblo se han hecho por procedimientos de violencia, coaccionando a las clases populares, pedimos la exigencia de responsabilidades a las autoridades que hayan conyudado con los elementos obstruccionistas a reverdecir actos que repugnan a todas las conciencias honradas.

LA COMISION EJECUTIVA

Reunido el Pleno de esta Federación en Zaramillo, el día 30 del pasado mes de abril, adoptó el siguiente acuerdo:

Dirigirse a la Comisión ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español felicitándole por el triunfo obtenido en las elecciones del día 23 del mes próximo pasado frente a los partidos Carlistas, representados en el Parlamento por las minorías obreras, y a las autoridades que, perzumo de vista el interés de la República y hasta el interés nacional, sabotean la vida del Parlamento; haciéndonos creer, de persistir en su actitud, que las clases proletarias no pueden esperar de ellas la sa-

atisfacción de sus legítimas aspiraciones reivindicativas a que como productoras tiene derecho, si dichos elementos llegaran, para desdicha del régimen, a ocupar el Poder.

Al mismo tiempo, este Pleno eleva su protesta enérgica por el asesinato perpetrado contra la clase trabajadora de Hurnacinos, y solicita de esa Ejecutiva ponga el mayor interés en establecer la responsabilidad del diputado Sr. Salazar Alonso, y teniendo en cuenta que las elecciones efectuadas en dicho pueblo se han hecho por procedimientos de violencia, coaccionando a las clases populares, pedimos la exigencia de responsabilidades a las autoridades que hayan conyudado con los elementos obstruccionistas a reverdecir actos que repugnan a todas las conciencias honradas.

LA COMISION EJECUTIVA

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Los FERNANDEZ MADAN

Igualdad

Yo sé que habéis no nos hemos dado cuenta nosotros, las compañeras que pertenecemos a la Juventud Socialista. Movidilla, de lo que significa ese principio de igualdad del que tanto hablamos.

Esto se ha probado en una de las últimas asambleas celebradas por nuestra Juventud, en la que se trató, con motivo de la reforma del reglamento, de igualar las cuotas de los compañeros y compañeras ya que hasta ahora la nuestra ha sido la mitad de la de los muchachos.

Yo nunca podía esperar que los jóvenes socialistas que asistían a la asamblea se comportaran de la forma que lo hicieron al llegar el momento de votar con sus votos el se había de tomar en consideración o no la citada propuesta de igualar las cuotas. Yo esperaba que se habrían de dar cuenta de que dentro de la Juventud debe haber ser absolutamente iguales, aunque no sea más que por un momento, para que cuando llega el momento de ejercer el derecho del voto, no mismsos durante las votaciones generales que en las elecciones de Comité, nos otras no tenemos medio voto, sino un voto entero, igual al suyo. Y por un momento de igualdad se nos oye que quiero decir democracia, pero que nos nos influyen en una situación de relativa inferioridad. Parece como si esto fuera un estado de esa galantería que en el feudalismo, va desapareciendo, pero que todavía hoy queda en práctica, incluso algunos compañeros, creo que inconscientemente, y que proviene de habernos considerado siempre como seres de manifestada inferioridad intelectual, con mucha frecuencia, y por eso de otra cosa que no fuera coquetear y alardear de superioridad intelectual que nos hiciera llegar un día en que les demostrásemos que podemos y sabemos pensar y trabajar como ellos, que tenemos un cerebro tan potente y muchas veces más que el suyo.

Pero repito que todo esto, que no son más que prejuicios estúpidos, de los que nuestros compañeros tienen

el deber ineludible de alejarse, va desapareciendo, por fortuna, y nuestro trato cotidiano es ya de una completa y franca camaradería. Sin embargo, queremos un mundo que sea la diferencia de las cuotas; y al llegar el momento en que esto podía mejorarse no lo hacemos, y, lo que es más triste aún, por los votos de quienes más empeño debían tener en ello, de las compañeras socialistas.

No me dicen para justificar esto los compañeros que defendían que persistiera esta diferencia que las mujeres, por regla general, ganamos menos, y que quizá al subir la cotización se marcharian parte de las compañeras que hoy tenemos en la Juventud. Me parece que es bien posible el concepto que tenéis formado de nosotras, y, además, lo considero demasiado injusto. Es como si pretendierais darnos a entender que nuestro salario es de sesenta céntimos, y que cuando más le podréis a una veinticinco ya no os damos a poder con él. No sé si esto que me estáis diciendo dentro de las filas de la Juventud es derecho a nadie par pensar así. Y, por otra parte, si había alguna que prefería dejarnos a cotizar un poco más, me parece que no debiéramos sentirlo mucho, puesto que no tendría nada de malo ser así cuando no ha podido resistir una cosa tan insignificante, y no serían más un peso muerto dentro de la Juventud que nos haría creer que éramos una más, cuando en realidad no estaba con nosotros más que superficialmente.

Es de lamentar que las compañeras no se hayan dado cuenta de lo que esto significa y hayan puesto sus votos al servicio de esta diferencia en el seno de un organismo como la Juventud, donde debería existir plenamente la igualdad, que es el ideal de todo socialista.

Pero, de momento, ya no es posible hacer más que eso: lamentarlo. Y espero que cuando llegue otra ocasión hagamos lo que debiera haberse hecho ahora.

Bonita VILLA

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Dimas RUEDA, secretario de la Juventud Socialista

Ante la tumba de Marx

El día 14 de marzo de 1883, pronunció Engels el siguiente discurso en la tumba de Marx en el cementerio de Highgate.

El 14 de marzo, a las tres menos cuarto de la tarde, ha cesado de pensar el más grande de los pensadores de la humanidad. Los dos minutos nos le hemos vuelto a encontrar dulcemente dormido en su butaca: *Illegato qui periret somno*.

Lo que ha perdido con la desaparición de este hombre el proletariado militante de Europa y América, lo que ha perdido la ciencia histórica, no es posible medirlo. El hueso dejado por este titán no tardará en hacerse sentir.

Lo mismo que Darwin ha descubierto la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx lo ha hecho de la ley del desenvolvimiento de la historia humana: es decir, el hecho simple, encubierto anteriormente por la hostilidad de las ideologías, de que el hombre, antes de poderse ocupar de política, de ciencias, de arte, de religión, debe ante todo producirse a sí mismo.

Lo que ha perdido con la desaparición de este hombre el proletariado militante de Europa y América, lo que ha perdido la ciencia histórica, no es posible medirlo. El hueso dejado por este titán no tardará en hacerse sentir.

Lo mismo que Darwin ha descubierto la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx lo ha hecho de la ley del desenvolvimiento de la historia humana: es decir, el hecho simple, encubierto anteriormente por la hostilidad de las ideologías, de que el hombre, antes de poderse ocupar de política, de ciencias, de arte, de religión, debe ante todo producirse a sí mismo.

Lo mismo que Darwin ha descubierto la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx lo ha hecho de la ley del desenvolvimiento de la historia humana: es decir, el hecho simple, encubierto anteriormente por la hostilidad de las ideologías, de que el hombre, antes de poderse ocupar de política, de ciencias, de arte, de religión, debe ante todo producirse a sí mismo.

Lo mismo que Darwin ha descubierto la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx lo ha hecho de la ley del desenvolvimiento de la historia humana: es decir, el hecho simple, encubierto anteriormente por la hostilidad de las ideologías, de que el hombre, antes de poderse ocupar de política, de ciencias, de arte, de religión, debe ante todo producirse a sí mismo.

Lo mismo que Darwin ha descubierto la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx lo ha hecho de la ley del desenvolvimiento de la historia humana: es decir, el hecho simple, encubierto anteriormente por la hostilidad de las ideologías, de que el hombre, antes de poderse ocupar de política, de ciencias, de arte, de religión, debe ante todo producirse a sí mismo.

Lo mismo que Darwin ha descubierto la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx lo ha hecho de la ley del desenvolvimiento de la historia humana: es decir, el hecho simple, encubierto anteriormente por la hostilidad de las ideologías, de que el hombre, antes de poderse ocupar de política, de ciencias, de arte, de religión, debe ante todo producirse a sí mismo.

justo título si no hubiese realizado otros.

He aquí por qué Marx ha sido el hombre más execrado y más calumniado de su tiempo. Fue expulsado por los Gobiernos absolutistas, así como por los republicanos; cubierto de calumnias por los burgueses conservadores como por los demócratas extremistas. La separaba todo esto de su camino, sin concederle importancia, y no respondía más que en casos de extrema necesidad. Y ha muerto honrado, querido y llorado de millones de obreros revolucionarios, cuya inmensa capilla en el mundo va desde las minas de Siberia, por Europa, hasta California. Y yo puedo decir atrevidamente: Podía tener aún muchos adversarios; pero no podía tener enemigo personal alguno. Su nombre y su obra vivirán a través de los siglos.

¿Quiénes recogerán mejores frutos?

Es un pueblo asturiano, alegre y risueño, bañado por un caudaloso río de aguas negras, a causa de bajar los escombros de la cuenca hullera. En el trabajo casi la totalidad de sus vecinos en las rudas faenas de extraer de su fondo, con unos pequeños barcucho y los pesados remos, el tan precioso mineral de hierro; otros, en las obscuras e interminables noches de invierno, la pesca de las ricas anguilas y salmones.

En su frondoso parquecito todo el día era el albergue de toda la juventud, formaban grupos, comentaban este u otro acontecimiento. Pensaron en hacer un equipo de deportes; otros, en un centro de cultura; pasaban días y meses sin poder ver que se hiciese ni lo primero ni lo último.

Creando, enterado de esto, un buen señor, cuando supo los anhelos de aquellos jóvenes, determinó complacerles. ¿Cómo? ¿Creando un centro político o cultural, con su biblioteca y demás atractivos de recreo cultural? No. Lo mejor sería un campo de fútbol; allí estarían sumisos; no aspirarían a mejorar su condición moral y material, acaso contrariando algunos de los privilegios que éste disfrutaba, que eran bastantes.

Se hizo un equipo; concertaron partidos con pueblos vecinos. En un principio todo era entusiasmo; pero no tardó mucho tiempo cuando unos cuantos se dieron cuenta de que con aquello no se iba a ninguna parte. Constituyeron una Juventud Socialista; pronto pasaron de dos decenas.

Vieron la falta de aumentar la cultura del pueblo; solicitaron de su Ayuntamiento la creación de escuelas, que ya funcionan; crearon una biblioteca; solicitaron el apoyo de todos los vecinos, que fué correspondiéndole debidamente.

Con gran cariño invierten sus pequeños ahorros en acrecentar el número de volúmenes, y en estos días, Primero de Mayo, cuando los unos invierten el producto obtenido de un partido en su taquilla en 60 botellas de sidra, con gran alegría, en su café, los otros inauguraban en su querida biblioteca el volumen 999.

A fin de cuentas, ¿quiénes recogerán mejores frutos? Unos tendrán un desarrollo físico producido por el ejercicio del deporte, contrarrestado por el alcohol de esas botellas de sidra, y los otros forjarán sus conciencias dentro del grado más alto de cultura.

Humberto ALONSO
Soto del Barco (Asturias).

Una expulsión

La Juventud Socialista de Las Carreras (Vizcaya), en su general ordinaria celebrado el día 10 de abril del año actual, acordó expulsar de su seno al que fué secretario de ella **Marcelo Ruiz Leta**, por no acatar la disciplina del Partido.



A las Juventudes Socialistas, y especialmente a las de Vizcaya, Asturias, Guipúzcoa y Palencia

Estimadas camaradas, salud: Por nuestra circular fecha 11 de marzo os dimos conocimiento de nuestro propósito de organizar para el día 27 de agosto próximo, en esta ciudad, una concentración de Juventudes Socialistas, y al mes siguiente de aquella fecha nuestras aspiraciones se vieron colmadas por las numerosas respuestas de organizaciones que anuncian su desplazamiento.

Decentado, pues, el éxito de la idea, a todos interesa que dicho acto revista caracteres extraordinarios, siendo preciso que no haya una sola Juventud, principalmente de Vizcaya, Asturias, Guipúzcoa y Palencia, que deje de acudir dicho día a esta magna fiesta de confraternidad socialista que evidencie la pujanza de nuestras fuerzas y resalte la preponderancia de nuestras ideas en la juventud que se afana por crear un estado de cosas más justo y más humano que las que necesita el régimen capitalista para subsistir.

Tal es el entusiasmo que ha despertado esta concentración, que Juventudes como la de Madrid nos han anunciado su propósito de acudir dicho día. Repitiendo lo que en la anterior circular os decíamos, no debe haber una sola Juventud que deje de enviar su representación. Organizad, pues, excurciones que se precisen, y que cada uno de vosotros se conviertan en un esforzado y entusiasta propagandista de esta concentración.

Todos a luchar hasta veros juntos el día 27 de agosto. A su debido tiempo os daremos a conocer cuanto organicemos para que la estancia de los jóvenes sea lo más grata.

Santander, 19 de abril de 1933. — Francisco Gómez, secretario. — Juan Ruiz, presidente.

Por la verdad y la justicia

Este pueblo, honrado, laborioso y culto, se ha visto sorprendido por la información que publica *El Día de Palencia*, que, además, falta descaradamente a la verdad. Es como una provocación a los ciudadanos de este pueblo.

El caso es el siguiente: El miércoles de la semana pasada, y durante la celebración del culto católico, un fraile, llamado Vicente Pastor, llegó a tan extremo en su peroración, que, pasando de la doctrina cristiana a la política, dirigió un ataque a fondo contra los hombres que hoy gobiernan a España, y lo que es más grave aún, contra el régimen republicano legalmente constituido.

Como era natural, no a todos los oyentes convenció esta clase de sermón, y a continuación redactaron una denuncia, que firmaron cuatro de estos oyentes, y se la cursaron al alcalde (Sr. Sánchez), al cual le puso a su vez en conocimiento del señor gobernador, quien comunicó en seguida que se le expulsara del pueblo. Puesto esto en conocimiento del citado fraile, tuvo el atrevimiento de vulnerar esta orden. Y entonces es cuando el alcalde ordena su encarcelamiento, que dura siete horas, y a continuación es puesto en libertad. ¡Obró nuestro camarada el alcalde con justicia! Creemos firmemente que si, y aún creemos que pasó de blandura al imponerle el castigo.

Pues bien: el orgullo palentino, por más señas *El Día de Palencia*, y firmado por «Un oyente» — será del mitin —, publica el hecho de una manera grosera y falsa. Y nosotros, como jóvenes socialistas, salimos al paso de esta información y dejamos las cosas en su lugar. Dice dicho artículo que los denunciantes son unos mozaletes, y que fuer n enviados por la Casa del Pueblo con ánimo de interrumpir y después hacer una denuncia falsa.

En primer lugar, no son tales mozaletes, sino ciudadanos honrados de edad, y en segundo lugar, va respondiendo quien corresponda ante los Tribunales competentes. Hay en el mencionado artículo otras varias aseveraciones que no numeramos; pero que rechazamos de plano por ser inciertas. Así que nuestra intención es dejar aquí bien sentado que el artículo que publica *El Día de Palencia*, de fecha 16 del pasado, con el título «Una alcañalada», firmado por «Un oyente», es falso, y esperamos que, para bien de todos, rectifique dicho periódico, que es lo menos que nosotros podemos pedirle. Hasta tanto, esperamos...

Lerrouxismo y nacionalismo

¿Que diferencia existe entre el lerrouxismo y el nacionalismo? Absolutamente ninguna. El Partido que se dedica a entorpecer la magnánima labor, la sublime y provechosa labor que el Gobierno y las Cortes constituyentes vienen realizando desde que en España se implantó el régimen republicano, dando lugar con esa actitud, absurda e incomprensible, a que España tenga que lamentar la marcha lenta, pero firme, hacia el objetivo que se trazó en aquella gloriosa fecha de abril de 1931.

Cuando una actitud como la adoptada por las minorías obstructionistas redunda en beneficio de la nación, se debe sostener a toda costa; pero cuando esta actitud es completamente partidista y egoísta, beneficiando solamente a unos cuantos señores con apetitos insaciables de ser Poder, para sembrar el suelo español de esos monumentales pedrescillos y de esas no menos samantísimas maldades, convirtiendo nuestra patria en un reguero de tinta china, todo hombre consciente de su deber y con un concepto claro de la responsabilidad tiene que oponerse tenazmente, por todos los medios a su alcance, para destruir los propósitos de estos defensores de esa carroña sotanera que arrojan de España para nunca más volver.

¿Contra quién van dirigidas las campañas difamatorias de los lerrouxistas? Contra el Partido Socialista. ¿Y contra quién van dirigidas las campañas difamatorias de los nacionalistas? ¿Qué aspiraciones tiene? El Partido nacionalista, o nacionalismo vasco, es completamente igual, exactamente igual al anterior en doctrina y en actitud.

El nacionalismo vasco es una mixtificación, por cuanto que adoran y veneran a su fundador, Sabino Arana Goiri; siendo lo cierto que si éste volviera al mundo tendría que hacer exactamente lo mismo que, según cuentan, hizo Jesucristo con los mercaderes del templo: empujar un látigo y arrojarlos por los balcones de sus oblatokis, por tarsantes y mixtificadores al seguir una ruta completamente distinta a la que él dejó trazada: una ruta anticlerical, y la que hoy siguen es la de someter a un Estado extranjero, como el de Roma, pactando concordatos. ¿Y para esto propugnáis por una Vizcaya libre? ¿Queréis ser libres, que España os conceda la autonomía, para luego entregaros en brazos de la Inquisición, del oprobio, de las vejaciones, de la esclavitud, representada por el nacionalismo, siguiendo órdenes del general domiciliado en Roma? Eso nunca lo conseguiréis.

Estatuto, sí; pero Estatuto anticlerical, Estatuto de izquierdas. Esta es la doctrina nacionalista; no se preocupan absolutamente para nada de las cuestiones sindicales, y si alguna vez, por equivocación, plantean alguna reclamación, es única y exclusivamente para servir los intereses de un montañés domiciliado en Vizcaya y enemigo de España, aunque ponga su flota al servicio de S. E. el presidente de la República y nuestro camarada Prieto durante su estancia en nuestra villa.

En cuanto a táctica, caminan como navío sin gobierno, dando tumbos fantásticos, y en alguno de ellos se estrellarán irremisiblemente contra la muralla del progreso que las fuerzas republicanas y socialistas oponen a su paso.

Los obreros de Villafranca rotan diariamente en el campo. Eso debía ocurrir, ya que los señores se niegan a cultivar las tierras por no dar un jornal que vayan viviendo. ¿Qué es lo que temen los burgueses con dar un jornal a los trabajadores? Pues no temen nada, sino que lo único que buscan es el motivo para que, no dándoles trabajo, vayan aniquilándose los trabajadores y muriéndose de hambre, para después, con los pocos que queden, obrar ellos como mejor les plazca... para someterlos a que trabajen sin tener derecho a nada, como hacían antiguamente con los esclavos.

En aquellos pueblos donde los nacionalistas tienen minoría se dedican también a obstructionar todos los proyectos que presentan las fuerzas de izquierda, y en otros, donde cuentan con mayoría, su labor es completamente nula. Prueba de ello es la postura que adoptaron durante una sesión que celebró el Ayuntamiento bilbaíno hace unas semanas, ante la discusión del programa de actos que se habían de celebrar con motivo de la visita que S. E. el presidente de la República venía a nuestra villa.

En aquella ocasión votaron en contra de la aprobación del citado programa los concejales que componen la minoría nacionalista, absteniéndose los monárquicos; dando con ello una prueba más de ser más monárquicos que el tristemente célebre «Catiérrez», más papistas que el papa y tener menos sentido común que un cecy-y. Unos y otros no reparan en medios, por reprobables que sean, para conseguir sus propósitos. Mientras el primero se dedica a obstructionar toda la labor del Gobierno, los segundos destacan a todo ese ejército de catequistas o «damas de Estropajosa» para que vayan a enseñar a los pueblos, aldeas, calles y pisos engañando a los incautos que caen en las redes que estas gentes hipócritas y sin conciencia les tienden aprovechando el estado de miseria por que atraviesa el pueblo obrero, miseria que sólo el capitalismo aliado con los separatistas y clericales, es el culpable de su existencia, ofreciéndoles en sus visitas, amén de una ropita para sus pequeñuelos, la gloria eterna, a cambio de la venta no sólo de sus conciencias, sino también la de todos sus seres más queridos.

He aquí, pues, dos partidos exactamente iguales en teoría. Lerroux, anstando el Poder para sembrar España de frailes y monjas, para ver si puede alcanzar como premio a su «benemérita» obra la gloria eterna y un sitio donde sentarse al lado del Señor... papá. El partido nacionalista vasco, luchando a la desesperada, apoyado por toda la clergalla y el capital, para conseguir que España conceda una libertad a la región vasca para volver a los tiempos retrogrados en que se coartaban las libertades del pueblo vasco, y así poder concertar tratados de paz y concordia, bendiciendo las armas destructoras de la guerra con el mismo Señor... papá.

En aquellos pueblos donde los nacionalistas tienen minoría se dedican también a obstructionar todos los proyectos que presentan las fuerzas de izquierda, y en otros, donde cuentan con mayoría, su labor es completamente nula. Prueba de ello es la postura que adoptaron durante una sesión que celebró el Ayuntamiento bilbaíno hace unas semanas, ante la discusión del programa de actos que se habían de celebrar con motivo de la visita que S. E. el presidente de la República venía a nuestra villa.

En aquella ocasión votaron en contra de la aprobación del citado programa los concejales que componen la minoría nacionalista, absteniéndose los monárquicos; dando con ello una prueba más de ser más monárquicos que el tristemente célebre «Catiérrez», más papistas que el papa y tener menos sentido común que un cecy-y. Unos y otros no reparan en medios, por reprobables que sean, para conseguir sus propósitos. Mientras el primero se dedica a obstructionar toda la labor del Gobierno, los segundos destacan a todo ese ejército de catequistas o «damas de Estropajosa» para que vayan a enseñar a los pueblos, aldeas, calles y pisos engañando a los incautos que caen en las redes que estas gentes hipócritas y sin conciencia les tienden aprovechando el estado de miseria por que atraviesa el pueblo obrero, miseria que sólo el capitalismo aliado con los separatistas y clericales, es el culpable de su existencia, ofreciéndoles en sus visitas, amén de una ropita para sus pequeñuelos, la gloria eterna, a cambio de la venta no sólo de sus conciencias, sino también la de todos sus seres más queridos.

He aquí, pues, dos partidos exactamente iguales en teoría. Lerroux, anstando el Poder para sembrar España de frailes y monjas, para ver si puede alcanzar como premio a su «benemérita» obra la gloria eterna y un sitio donde sentarse al lado del Señor... papá. El partido nacionalista vasco, luchando a la desesperada, apoyado por toda la clergalla y el capital, para conseguir que España conceda una libertad a la región vasca para volver a los tiempos retrogrados en que se coartaban las libertades del pueblo vasco, y así poder concertar tratados de paz y concordia, bendiciendo las armas destructoras de la guerra con el mismo Señor... papá.

En aquellos pueblos donde los nacionalistas tienen minoría se dedican también a obstructionar todos los proyectos que presentan las fuerzas de izquierda, y en otros, donde cuentan con mayoría, su labor es completamente nula. Prueba de ello es la postura que adoptaron durante una sesión que celebró el Ayuntamiento bilbaíno hace unas semanas, ante la discusión del programa de actos que se habían de celebrar con motivo de la visita que S. E. el presidente de la República venía a nuestra villa.

En aquella ocasión votaron en contra de la aprobación del citado programa los concejales que componen la minoría nacionalista, absteniéndose los monárquicos; dando con ello una prueba más de ser más monárquicos que el tristemente célebre «Catiérrez», más papistas que el papa y tener menos sentido común que un cecy-y. Unos y otros no reparan en medios, por reprobables que sean, para conseguir sus propósitos. Mientras el primero se dedica a obstructionar toda la labor del Gobierno, los segundos destacan a todo ese ejército de catequistas o «damas de Estropajosa» para que vayan a enseñar a los pueblos, aldeas, calles y pisos engañando a los incautos que caen en las redes que estas gentes hipócritas y sin conciencia les tienden aprovechando el estado de miseria por que atraviesa el pueblo obrero, miseria que sólo el capitalismo aliado con los separatistas y clericales, es el culpable de su existencia, ofreciéndoles en sus visitas, amén de una ropita para sus pequeñuelos, la gloria eterna, a cambio de la venta no sólo de sus conciencias, sino también la de todos sus seres más queridos.

En aquellos pueblos donde los nacionalistas tienen minoría se dedican también a obstructionar todos los proyectos que presentan las fuerzas de izquierda, y en otros, donde cuentan con mayoría, su labor es completamente nula. Prueba de ello es la postura que adoptaron durante una sesión que celebró el Ayuntamiento bilbaíno hace unas semanas, ante la discusión del programa de actos que se habían de celebrar con motivo de la visita que S. E. el presidente de la República venía a nuestra villa.

En aquella ocasión votaron en contra de la aprobación del citado programa los concejales que componen la minoría nacionalista, absteniéndose los monárquicos; dando con ello una prueba más de ser más monárquicos que el tristemente célebre «Catiérrez», más papistas que el papa y tener menos sentido común que un cecy-y. Unos y otros no reparan en medios, por reprobables que sean, para conseguir sus propósitos. Mientras el primero se dedica a obstructionar toda la labor del Gobierno, los segundos destacan a todo ese ejército de catequistas o «damas de Estropajosa» para que vayan a enseñar a los pueblos, aldeas, calles y pisos engañando a los incautos que caen en las redes que estas gentes hipócritas y sin conciencia les tienden aprovechando el estado de miseria por que atraviesa el pueblo obrero, miseria que sólo el capitalismo aliado con los separatistas y clericales, es el culpable de su existencia, ofreciéndoles en sus visitas, amén de una ropita para sus pequeñuelos, la gloria eterna, a cambio de la venta no sólo de sus conciencias, sino también la de todos sus seres más queridos.

En aquellos pueblos donde los nacionalistas tienen minoría se dedican también a obstructionar todos los proyectos que presentan las fuerzas de izquierda, y en otros, donde cuentan con mayoría, su labor es completamente nula. Prueba de ello es la postura que adoptaron durante una sesión que celebró el Ayuntamiento bilbaíno hace unas semanas, ante la discusión del programa de actos que se habían de celebrar con motivo de la visita que S. E. el presidente de la República venía a nuestra villa.

En aquella ocasión votaron en contra de la aprobación del citado programa los concejales que componen la minoría nacionalista, absteniéndose los monárquicos; dando con ello una prueba más de ser más monárquicos que el tristemente célebre «Catiérrez», más papistas que el papa y tener menos sentido común que un cecy-y. Unos y otros no reparan en medios, por reprobables que sean, para conseguir sus propósitos. Mientras el primero se dedica a obstructionar toda la labor del Gobierno, los segundos destacan a todo ese ejército de catequistas o «damas de Estropajosa» para que vayan a enseñar a los pueblos, aldeas, calles y pisos engañando a los incautos que caen en las redes que estas gentes hipócritas y sin conciencia les tienden aprovechando el estado de miseria por que atraviesa el pueblo obrero, miseria que sólo el capitalismo aliado con los separatistas y clericales, es el culpable de su existencia, ofreciéndoles en sus visitas, amén de una ropita para sus pequeñuelos, la gloria eterna, a cambio de la venta no sólo de sus conciencias, sino también la de todos sus seres más queridos.

En aquellos pueblos donde los nacionalistas tienen minoría se dedican también a obstructionar todos los proyectos que presentan las fuerzas de izquierda, y en otros, donde cuentan con mayoría, su labor es completamente nula. Prueba de ello es la postura que adoptaron durante una sesión que celebró el Ayuntamiento bilbaíno hace unas semanas, ante la discusión del programa de actos que se habían de celebrar con motivo de la visita que S. E. el presidente de la República venía a nuestra villa.